CH

Chabeta, cholla.

Chabeta se deriva de capite, ablativo de caput, cabeza.

Cholla se deriva también del latín sciolus, formado de scire, cuyo verbo significa saber. El sciolus de los latinos equivale á nuestro adjetivo sabiondo.

Chabeta no se toma nunca en buen sentido, por cuya razón no decimos jamás es hombre de chabeta ó de buena chabeta, sino que decimos tiene la chabeta trastornada, como si dijéramos tiene los cascos á la jineta, tiene los cascos puestos al revés.

Cholla se toma también en mala parte, como cuando decimos: ha perdido la cholla; pero se diferencia de chabeta en que no significa tanto la idea de juicio como la de intención ó propósito.

Así decimos: se me ha puesto en la

Esto equivale á si dijéramos: se me ha puesto en la cabeza, en la mollera, en el magín, 6, como dicen las mujeres, en el moño.

No decimos en ningún caso: se me ha puesto en la *chabeta*, y si lo dijésemos, estaría mal dicho, porque la *chabeta* es una cabeza trastornada, un capite destornillado, y en una cosa descompuesta no se debe poner ninguna intención, ningún objeto, ningún fin.

La chabeta dice relación al discurso.

La cholla dice relación al deseo. La chabeta se refiere al juicio.

La cholla significa más bien resolución.

Chisme, trasto, baratija, cascajo, bagatela, chuchería.

La etimología conocida de chisme es tan remota como extraña. Viene de cisma, que primitivamente se llamó schisma, nombre griego que quiere decir corte, rotura, división, porque los cismáticos rompían, en efecto, la unidad del dogma admitido.

Habiéndose observado que muchos cismas se fundaban en ideas falsas, la voz schisma llegó á significar con el tiempo la idea de mentira, de embuste, lo que hoy se entiende con la palabra chismosear.

He aquí el significado primero de la palabra chisme, derivada del antiguo schisma.

Traída después al orden físico, la aplicamos á significar todo objeto que ya no sirve para lo que servía, que no es lo que era, que ha perdido su realidad práctica, su verdad, porque una cosa inútil es realmente una mentira. He aquí su segundo significado.

Llamamos chisme á un objeto que para nada sirve, del mismo modo que de un hombre pequeño y ruin solemos decir que es un embuste, de la misma manera que llamamos embustes á los dijes de las mujeres.

Esta etimología es muy rara, pero es tan rara como discreta.

Un chisme es todo objeto que no tiene uso ni aplicación, como si dijéramos: un embuste de la casa.

Trasto es un mueble viejo, medio destruído, que se hace pedazos. Así decimos de un hombre despreciable que es un trastuelo. Los trastos, no sólo no sirven, sino que embarazan.

Baratija es la prenda falsa que anda dando vuelta por los baratillos.

Cascajo es lo cascado, lo último, el desperdicio de una cosa.

Bagatela viene del nombre italiano bagatella, derivado de vagattino, moneda de ínfimo valor. Eso no vale una bagatela equivale á decir: eso no vale

una blanca, un ardite, un cornado. Chuchería es todo manjar insubstancial, como piñones, altramuces, anises; y de aquí vino á significar la idea de fruslería, cosa de poca monta ó de poca substancia.

El chisme no sirve.
El trasto se apolilla.
La baratija engaña.
El cascajo sobra.
La bagatela no vale.
La chuchería no aprovecha.

Chocho, caduco.

Chocho no tiene otra etimología que la armonía imitativa. Chocho es el remedo exacto del cho, cho que hace el viejo cuando balbucea lo que quiere pronunciar.

Caduco viene de cadere, caer, como decadencia.

El chocho supone debilidad más bien de juicio.

El caduco, debilidad de organiza-

El chocho no puede discurrir: cho-

El caduco no puede andar: se cae.

Choquezuela, chueca.

Ambas palabras se derivan del latín iocus, juego, movimiento, articulación. Cuando decimos que jugamos á los naipes, queremos decir que movemos las cartas, que hacemos que pasen de unas manos á otras, que haya articulación, movimiento.

Se diferencian ambas palabras en que la choquezuela es el hueso de la

La chueca es más bien el movimiento de la corva.

La choquezuela es órgano. La chueca es función.

Churre, pringue.

Ambas voces significan la idea general de sebo, de grasa; pero las relaciones que cada una expresa no pueden confundirse.

Llámase churre porque chorrea, como si dijéramos churrea.

Llámase prinque porque pega.